

RENACIMIENTO

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Director: LUIS AZORÍ RISUEÑO = Redacción y Admón: San Agustín, 30.—Teléfono, 330.

— Año I. —

Albacete 25 de Marzo de 1923.

— N.º 2 —

NUESTRAS CHARLAS

LO QUE DICE EL ALCALDE

HEMEROTECA
MUNICIPAL

Conocidas las excelentes disposiciones de ánimo de que viene animado el nuevo Alcalde D. Francisco González Vera, puestas de manifiesto en cuantas gestiones ha realizado en el escaso tiempo que ocupa dicho cargo, creemos oportuno conversar con él para ponerle en comunicación directa con el pueblo, al que van sus propósitos recogidos fielmente por el reportero en la entrevista que motiva estas líneas.

El timbre del teléfono nos llama, y nos enteramos de que el Alcalde accede a nuestro ruego de recibirnos para contarnos de su labor a realizar, de aquellos problemas que constituyen para él una preocupación y un anhelo vivísimo de mejoramiento en el desarrollo de su importante misión.

—¿A que hora?

—A las tres. ¿Le parece bien?

Cuando acudimos a la cita, media hora después porque nosotros no queremos desmentir la fama que tenemos los españoles de llegar siempre con retraso a cualquier reunión, el Alcalde sale de su casa, cansado sin duda de esperarnos, aunque afirme lo contrario, pues no se nos oculta que el señor González Vera es amante de la exactitud.

Balbuémos unas excusas, análogas a las de los chicos cuando llegan tarde a la escuela, que prometen no volver a hacerlo más... hasta el día siguiente.

—¿Iba V. a salir?

—Sí; pero es lo mismo. Es decir, si no prefiere que demos un paseo y durante el charlaremos para que V. recoja las impresiones que desea, aun-

que, a decir verdad, poco de extraordinario va a tener que contar a los lectores de RENACIMIENTO.

—Acepto encantado su proposición. Siempre serán más simpáticas sus declaraciones al aire libre, y parecerán más desligadas de todo contacto con la política.



Sonríe. Es una sonrisa franca, de optimista la del señor González Vera. Sin hipocresías, ni aparatosas afectuosidades. Se muestra en ella tal como es. Sincero, expresivo sin locuacidad molesta, sin exageraciones sospechosas.

—¿Que quiere V. que le cuente?

Habíamos antes de cosas diversas de actualidad, comentarios callejeros o de la vida local, que nos sirven para ir apreciando los valores personales

de nuestro entrevistado. Presentarlo a nuestros lectores sería tarea inútil puesto que el señor González Vera, hijo de Albacete, donde ha luchado y ha creado sus mayores afectos, donde ha triunfado en toda la extensión de la palabra, consiguiendo por méritos propios ocupar el más honroso puesto de la investidura política local y positivos éxitos en los campos del foro, es de todos conocido. Además, que, al intentar me dijese algo de sí propio, ha eludido con un gesto nuestra curiosidad, añadiendo:—Aparte de que en el terreno personal nada tengo que merezca decirse que no sea sobradamente conocido en este pueblo donde he nacido y me he criado, ¿no le parece que lo único que interesa a nuestros convecinos es lo que hará el Alcalde?

No insistimos. Recorremos uno de los paseos más escondidos del Parque para poder conversar con más libertad. Por los concurridos nos sería imposible, ya que con saludar se ocuparía la totalidad del tiempo. Tiene muchas simpatías el señor González Vera. Lo he podido apreciar bien claramente. El contesta a todos los saludos con afectuosa complacencia, sin distinguir de politiqueros.

En tanto hacemos estas ligeras divagaciones íntimas, nos preparamos para la misión periodística. Mostramos el bloc de cuartillas y el afilado lápiz, dando a entender que escuchamos dispuestos a no perder lo que la primera autoridad local va a contarnos.

Interrogamos con una mirada...

.....

—Yo no tenía aspiraciones a este cargo, por que lo he considerado siempre de tal complejidad, que, para desenvolverme en el regularmente, es preciso dedicarle una atención y actividad asustante, lo que obliga a desatender asuntos particulares. Por lo que a mí afecta, y siendo mi profesión mi único patrimonio, tengo necesariamente que redoblar mi actividad para no descuidar ésta, sin dejar de prestarle al cargo la asiduidad y la atención que requiere, ya que por razones políticas me he visto en la necesidad de aceptarlo.

—¿Está V. satisfecho de haberlo aceptado?

—No sería sincero, si no le dijera que, aparte de lo manifestado, me considero altamente honrado con ser Alcalde del pueblo donde he nacido y donde tengo mi familia y mis afectos, y por ello llevo muy a gusto el sacrificio que me he impuesto, y he de hacer cuanto esté a mi alcance para contribuir a la prosperidad de Albacete.

—¿Durante el tiempo que lleva en la Alcaldía ha podido formarse juicio de las diversas cuestiones que afectan a la vida local en sus distintos aspectos?

—Esa ha sido hasta ahora mi principal labor. Pues si bien es cierto que por mi cargo de Concejal tenía una idea de las necesidades más perentorias, el hecho de no convivir con el anterior Alcalde en estrecha relación, me impedía conocer la entraña de los asuntos. Por ello, la primera resolución que adopté, fué la paralización absoluta de las obras que se realizaban, porque me percaté inmediatamente de que faltaba una orientación técnica con grave perjuicio para el erario municipal. Suplida esta omisión, he de reanudar unas e iniciar otras, con lo que se conseguirá la doble finalidad, de cumplir el objeto de las obras y de proporcionar trabajo al elemento obrero.

—¿Cuales son estas obras?

—En primer lugar, las del tristemente célebre Cuartel de la Guardia civil en que todavía es preciso gastar bastantes miles de pesetas. El no menos célebre Matadero que me propongo habilitar en parte con el dinero que resta del Empréstito, para dejar de utilizar el actual, tan falto de higiene y de condiciones adecuadas, el que será un día enajenado para atender con su importe a la terminación

del nuevo, según acuerdo adoptado por la Corporación, aceptando una de las conclusiones de mi moción sobre Subsistencias. Aparte de estas que considero más esenciales, y de las que en la actualidad se realizan, como son las del Cementerio, cerramiento de los jardines de la Feria, y terminación del Mercado de la Plaza de Mateo Villora, he de iniciar en breve la ampliación del Mercado de la Plaza Mayor en su parte interior y otras de menor importancia.

—¿Ya que se ocupa de la moción, cuando se propone ejecutar los acuerdos adoptados respecto a la misma?

—Lo que se refiere al aspecto higiénico he de procurar ejecutarlo en el más breve plazo posible. El Matadero de aves y la municipalización del transporte de carnes, no podré implantarlos legalmente hasta el próximo presupuesto. Y sobre el aspecto económico he de realizar una petición paralela con la Junta provincial de Subsistencias, en aquellas cuestiones que no tenga la Alcaldía la independencia suficiente para ejecutar los acuerdos adoptados.

—¿Tiene V. ya solución para los problemas de aguas y pavimentación?

—Permítame que sea franco en la contestación, pues como los considero de gran transcendencia, no quiero aventurar juicios sobre ellos; bástele saber, que constituyen mi mayor preocupación, y me consideraría satisfecho, si lograrse durante mi estancia en este puesto, normalizar el servicio de aguas y dar un gran impulso a la pavimentación. Las obras que actualmente se ejecutan en el manantial, bajo la dirección del inteligente funcionario D. Alberto Valero, me tiene altamente satisfecho, y creo que el vecindario lo estará también dentro de poco, cuando note sus efectos.

Sobre la pavimentación: puedo decirle, que estoy en relaciones con distintas casas que se ocupan de estos trabajos, para poder llevar a la aprobación de la Corporación una nueva orientación de este problema por considerar casi irrealizable lo acordado.

—¿Estima V. que dispondrá de medios suficientes para llevar a efecto el plan expuesto?

—No puedo negarle que me preocupan los escasos recursos de que dispongo, pero tengo la esperanza que con la autorización concedida por el

Ayuntamiento para la enajenación de solares sobrantes de la vía pública y la venta de la lámina, al propio tiempo que la ayuda valiosa y eficaz que ha de prestarme D. Félix Suárez Inclán, ya conocido por su decidido interés en favor de esta población, para salvar los obstáculos que pudieran presentarse al logro de estas aspiraciones, creo he de conseguir realizar en gran parte lo que dejo manifiesto al festado.

—¿No ha encontrado V. ningún obstáculo para su desenvolvimiento frente de la Alcaldía?

—Prescindiendo de pequeños entorpecimientos que la pasión política ha tratado de poner en mi camino, tengo la ayuda desinteresada de mis compañeros de Concejo y el valioso concurso del Sr. Gobernador Civil, mi querido amigo D. Manuel de la Torre y Quizá al que en todo momento he encontrado dispuesto a coadyuvar en favor de los intereses de esta población, tan necesitada de que al frente de ese cargo existiera persona que se preocupara de fomentar y realizar el bien público.

Con la anterior conversación damos por terminada nuestra interviú con el Alcalde y regresamos por el paseo central del Parque. Todo el mundo saluda al Alcalde popular y el señor González Vera contesta siempre afable, cariñoso... Cuando nos despedimos de él lo vemos alejarse con el rostro impregnado de la íntima satisfacción del hombre que está orgulloso del cumplimiento de su deber.

JOSÉ PÉREZ Y PÉREZ.

MALES NACIONALES

Se susurra, se ha dicho que volverá a consentirse el juego.

El Ministro lo ha desmentido rotundamente.

Sin embargo... aún confiando en esos excelentes propósitos, se llena el alma de pavor y de indignación. Tolerar una plaga vergonzosa que arruina y destroza tantas vidas honradas, que es la base de nuestras consternaciones morales, que rompe con hidalguías, gentilezas y caballerosidades, que envilece, en fin, es una infamia.

Cuando han comenzado a sentirse

los piadosos efectos, volver al mal no sería honrado, ni digno, ni gubernamental siquiera.

El gozo de tantas familias recobrado con esta medida beneficiosa es suficiente contrapeso en la balanza de los intereses creados. Puede más esa piedad que cuantas mezquindades se colocaran en el otro platillo.

Es necesario que la voz unánime del pueblo se exprese en acción de conciencia. Hay que gritar, el juego es un delito, y los delitos tienen que castigarse en toda sociedad civilizada.

Así no habrá excepciones ni debilidades.

De nuestro Gobernador sabemos que piensa así y por ello tranquilos, sin inquietudes ni sospechas, escuchamos esas falsas alarmas propaladas siempre por los que indebidamente vivían de esa lacra ponzoñosa que tantas inmundicias albergaba.

‘EL DIARIO’ Y NOSOTROS

Somos enemigos de reticencias y no queremos penumbras. Nos gusta la claridad, sin eufemismos...

Ha dicho «El Diario» algo en ecos políticos sobre nuestra aparición, en una duda acerca de nuestra independencia y sospechando de que estamos adheridos á determinada política.

No anda en lo cierto el decano de la prensa local. Fraternalmente por tratarse de un hermano mayor hemos de protestar de esa creencia.

Somos independientes.

El convencimiento de que debemos interpretar rectamente la obligación de decir la verdad, principal norma de nuestra existencia, hará que en ocasiones nuestros criterios y comentarios coincidan con una política que tal vez al día siguiente se haga merecedora á censuras, que dejaremos caer sin contemplaciones.

Sépallo «El Diario» y sépanlo todos. Nuestra norma de conducta no sufrirá menoscabo en su voluntad por esos alfilerazos, que no surtirán efecto, puesto que «Renacimientos» hablará con arreglo á sus ideales estrictamente sin sumisión á credos ni banderas partidistas.

POR DIGNIDAD DE LA PRENSA

A PROPOSITO DE UN HOMENAJE

Con motivo de la estancia en esta capital del laureado pintor José Pinazo Martínez, se ha celebrado un homenaje en su honor y á propósito de una superficial conferencia sobre arte, que recientemente dió su hermano Ignacio en el Ateneo, organizada por la Sociedad Excursionista de la clase de Historia de la Escuela Normal.

De dicho acto se ocupa extensamente un colega local, dando á entender, afirmando mejor dicho, entre otras cosas, que además de las elevadas representaciones de la banca y la Escuela Normal de Maestros, concurrió el «todo Albacete.»

Por dignidad de la clase periodística, por imperio de la verdad y por mandato de la justicia hémos de hecer un ligero comentario acerca del «todo Albacete.»

No sabemos «quienes» asistieron al homenaje del Sr. Pinazo; solo sabemos, por lo que el decano de la prensa dice, las representaciones que concurrieron, y, francamente, el todo Albacete no estaba allí.

La Escuela Normal y la Banca—salvo excepciones en aquella como la de los señores Lozano y Alonso, que cuando salen de su casa lo hacen solicitados bajo palio,—y en esta el Sr. Navarro Brú,—que es de la localidad,—no conocemos más que ese producto híbrido nacido del que quiere ser popular y es un despota, atrevidos señores que como Juan Palomo se gusan ellos los bombos, los deslizan en manos de hospitalarias indulgencias y se los comen después.

¿Quién vá creer en el «todo Albacete» que homenajeó á Pinazo? Ni el mismo periódico que habló del homenaje, puesto que no estuvo representada la prensa, ese comodín que estos señores utilizan con tanta frecuencia para que sus nombres «suenen» fuera de la localidad, donde á ellos les conviene y al que tan poco afecto profesan, cuando ni á sus periódicos, ni á las personas de sus redactores, sin ex-

cepción modelo de periodistas modestos y valiosos,—les dispensan otro honor que el de inmiscuirse en sus funciones, con torpes propósitos de ridioulá y mal entendida exhibición.

La dignidad de la clase, queridos, compañeros de la prensa local, exige de nosotros el sacrificio de la modestia.

Bienvenidos esos señores forasteros que en «su pueblo» eran periodistas; acójense con la proverbial hospitalidad sus trabajos de colaboración, y hasta si alguno pide puesto en la lucha y en cualquier redacción caben sus trabajos, acéptense en buena hora; pero de ninguna manera aguanteis, soportéis ni tolereis que esos señores á quienes apenas si conocen fuera de la tertulia que frecuentan, se disputen la personalidad del «todo Albacete» y luego lo hagan público en nuestros periódicos.

Bienvenidos, que por las omnímodas facultades de sus cargos, aun cuando nunca actuaron de Mecenas, quieran pasar por generosos, y escuchados en la adulación de cuatro ricos en precario osan mezclarse en todos los asuntos y escalar todas las tribunas, sin saber por donde van á bajar; pero á la hora de juzgarlos, la prensa que nada les debe, ni siquiera esa correcta atención que en todas partes se dispensa á los Informadores tráteles con esa ecuanimidad con que ellos mirarían las firmas que avaloran cualquier documento comercial.

Abajo con esos éxitos por ellos solo preparados y por ellos solos vistos; y sobre todo, que el nombre de la Prensa no lo lleven más que los periodistas. ¡Vaya una cara de careta que pondrían algunos Directores de Banca si un periodista se streviera á firmar por ellos! ¿Pues y esos sendos profesores que se pasan el curso encauzando á la juventud docente por el camino de la oratoria en vez de enseñarles el programa? ¿Aceptarían que un periodista intentase explicar á los

alumnos los días que ellos no van á clase por estar dedicados á menesteres de charol?

¡A tus zapatos, zapatero!

Admiradores de José Pinazo, devotos de su arte, propagadores de sus éxitos, lamentamos que en esta hidalga tierra solo haya sido homenajado por el «todo Albacete.» señor Pinazo hubiera tenido mucho gusto en llegar hasta usted pero por causas que no son de explicar más ampliamente, está distanciado de ese grupo que podrá llamarse «de sabios.» pero no es el todo «Albacete»

Y en cuanto á nosotros, hagamos firme propósito de no tratar en nuestras columnas de aquellos actos á donde no seamos atentamente invitados.

Solicitamos ofrecimientos de correspondientes literarios y administrativos, en todos los pueblos de la región.

¡ASÍ SE HACE!

LO CONSIGNAMOS GUSTOSOS

Se nos ha rogado muy encarecidamente, y como no tenemos malevolencia alguna, pues nos guía tan solo el afán de corregir inmoralidades, las que conozcamos y las que el público nos confie con la suficiente garantía de justicia, vamos á hacer unas breves aclaraciones.

Se nos asegura, y creemos en la persona que nos ha hecho tal afirmación que el guardia de Carabineros,—no cabo—á que nos referíamos en nuestro primer número denunciándole como representante de una fábrica de licoreas para la venta más copiosa en los establecimientos del ramo ha dejado ese «honroso» cargo, considerando que su decoro y su prestigio valía más que las pocas ó muchas pesetas de la comisión.

Nos congratulamos de haber obtenido el fin que nos propusimos al hablar del caso, ya que, volvemos á repetirlo, solo nos anima un amplio deseo de justicia.

ZARABANDA POLÍTICA

GENEROSIDAD SALVADORA

El actual Diputado á Cortes por la capital ha insinuado la súplica de una acta de Senador, á cambio de no presentarse á la reelección en las próximas elecciones.

Para el caso es igual, puesto que lo único que podía entorpecer la presentación de su candidatura es la aplicación del artículo 29, ofrenda que unánimemente quiere hacer el cuerpo electoral al candidato demócrata don Felix Suárez Inclán, agraciado á los beneficios que viene dispensando al distrito desde el mismo instante en que se encargó de la dirección de la política provincial.

Hora era ya de que Albacete contara con un representante que hiciera valer nuestro derecho á disfrutar de los beneficios del presupuesto de gastos, ya que el de ingresos no puede ser más lesivo para el contribuyente.

Son los momentos actuales los más críticos porque Albacete ha atravesado desde hace muchos años; acabamos de dar un paso de gigante, saliendo de la categoría de pueblo á la de capital. cuando la pos-guerra y la fuerza interminable de Marruecos han herido en lo más sensible las fuentes de la producción nacional. Seguir así, bajo el agobio de la falta de mercados, sería retroceder al estancamiento en que hemos vivido tantos años, pues la iniciativa y el capital particular se han retraído con sobrado fundamento, alarmados por la general perturbación que existe en el mundo de los negocios, honda perturbación que no es producida por el agio de unos cuantos, sino resultado racional del estado de los mercados internacionales, repercusión del mal estar mundial.

Dos caminos quedan para que el progresivo desarrollo de la capital no se interrumpa, y todo siga discurrendo por el cauce sosegado, tranquilo y pacífico que ha sido siempre la característica de nuestro pueblo: uno consiste en intensificar el trabajo, aumentando el número de obras para que jornale-

ros, industriales y comerciantes puedan vivir en mayor número; y ante la posible reducción de las obras particulares, viene el Estado, en virtud de acertadísimas gestiones del Sr. Suarez Inclán y acomete la construcción del Instituto, como confiamos que no tardará en llevar a cabo las del Cuartel de Artillería y la Casa de Correos y Telégrafos y el Parque de Aviación... El otro camino consiste en aumentar el mercado local en la proporción que la agricultura, la industria y el comercio pierden mercados de fuera de la población por la suicida paralización del tráfico; á esa necesidad tiene de atender el dotar á Albacete de guarnición, el asegurar una población flotante, próspera y rica con el establecimiento del Parque de Aviación, el disponer de establecimientos de enseñanza que sean una atracción, evitando que el elemento escolar de la provincia estudie en otras poblaciones.

Pues todo ello, que fué hasta aquí un anhelo legítimo de la población, es una necesidad apremiante inaplazable.

¿Puede comprometerse algún candidato á llevar la nave albaceteña á seguro puerto, como la lleva el señor Suarez Inclán? ¿Hay en la vida política del señor Gotor un solo intento de que sea realidad la construcción del Instituto, y del Cuartel, y del edificio de Comunicaciones y del Parque de Aviación?

Justicia es que amigos y adversarios políticos reconozcan que en la delicada actuación política del Sr. Suarez Inclán, hay algo más que un deseo de obtener acta; en la actuación del señor Suarez Inclán hay una gran generosidad, sin la cual no podría salvarse Albacete en la crisis porque atraviesa.

Academia Musical.—Lecciones de Solfeo.—Clase de Piano.—Profesor: D. José Espinosa, Calle del Puente, 22, bajo.

DE LA VIDA CULTURAL

EL ATENEO NO DEBE SER UN CASINO

En este centro hemos asistido a varias conferencias recientes.

Y como nuestra misión más que informativa habrá de ser de crítica, aplaudiendo o censurando cuanto lo merezca, vamos a dejar unos breves comentarios.

El Ateneo nos parece muy bien que esté abierto a todas las iniciativas y a todos los afanes culturales. Por eso cumplió con su deber al consentir a los alumnos de la Normal de Maestros que en su salón de actos celebraran las conferencias del curso de extensión docente, que los jueves tienen lugar. Hemos comenzado por aplaudir pero más que al Ateneo este elogio ha de ir a esos muchachos ansiosos de saber que se preparan para ser los futuros mentores de la niñez.

El capítulo de las censuras es más extenso. En el Ateneo aparte de alguna que otra conferencia, en su mayor número de oradores ambulantes, no se organiza por su Directiva nada, absolutamente nada, que nos hable de su significación.

Ni con Jávega ni Puerto tienen mis males remedio...

Los que vemos con cariño todo lo que sea renovación y cultura miramos con pena a nuestra docta sociedad.

Un programa muy lindo leyó al presentarse la nueva Junta su secretario. Pero con su redacción nada sacamos y lo que es llevarlo a la práctica ni se ha intentado siquiera.

Cuando se habló de una manifestación pró responsabilidades, la Junta se opuso. Se hizo un reparto de juguetes a los niños el día de Reyes y no hemos presenciado fracaso mayor.

Unos cuantos jóvenes formaron la sección de letras con simpáticos propósitos, que no pudieron prosperar por sistemáticas oposiciones.

En los bailes de Carnaval presenciamos casos poco edificantes.

Todos estos hechos son recientes. Y su Junta directiva integrada por hombres de mérito y valía, que no discutimos, sigue sin dar noticias de su existencia.

El Ateneo es, pues, un casino más sin diferencias ostensibles. Y preferible sería que el rótulo de la puerta fuera sustituido, al no se cambia de línea de conducta.

Ateneístas estáis obligados a que se haga una transformación y debéis exigir a vuestra Directiva que demuestre saber el puesto que ocupa. Si prometió un programa y no puede cumplirlo no tiene derecho alguno en su abono. Y entonces...

EL BACHILLER SANSON.

FIGURAS BORROSAS

Aunque lleva inflada la pechuga con la suprema magestad de las palomas, nuestra figura no tiene nada de ave. Es el hombre que camina estirado, poderoso, lleno de orgullo, dejando entrever de su señalado abdomen la curva de la felicidad...

Como todas las grandes figuras y figurones de nuestra época, milita en política, aunque parece que, sus sueños de hombre público, poco a poco se van extinguiendo, ante los tremendos fracasos electorales, que después de dar un buen mordisco en su rica faltriquera, se queda sin acta. Y aunque luego un don Juan lo lleve al Senado, esto no le complace grandemente...

Un poco dado a la fantasía, actualmente la deja galopar desenfrenada y sueña... Sueña con alcanzar la felicidad que le falta obteniendo algún título nobiliario, que le de más reales, más brillo y que él sabrá conservar con orgullo.

Hay quien dice que esto no tardará en conseguirlo, pues es hombre que tiene mañas para todo...

EL CAPE DEL GRAN CAPE

El dueño de este establecimiento parece ser que se ha mostrado algo molesto por nuestros comentarios acerca del precio a que en el mismo se vende dicho artículo.

Y, hemos de hacer presente que no existió en nosotros el propósito de ofensa y que estimamos no existió.

Además, las apreciaciones sobre la calidad son simplemente particulares. Nosotros no entenderíamos que se nos molestaba si afirmasen que *Renacimiento* es el peor periódico de todos.

Por lo demás, sinceramente lo expresamos, lo comentado solo giraba al rededor del precio, sin darle importancia mayor.

Creemos que con estas aclaraciones quedará satisfecho, aunque volvemos a repetirlo, no estimamos haber ofensa.

Del libro de mis recuerdos

Tanto, cuanto; no lo olvides. Es el mejor madrigal que ofrecer puedes a tu amada.

Cúrate de desengaños, sin comparaciones. Entre tú y ella no hay más razón para abandonos que otro afecto poderoso, y alguna venta tal vez.

Haberla querido no me lo reprocho. Que siga en mi mente, es la pesadilla.

De las promesas de sus ojos, nada quedó. Viento y cenizas... ¡mujeres!

Un nuevo amor ha esbozado su sonrisa, pero el alma, dolorida aún, rechazólo indignada.

No quieras honradamente a una mujer si no deseas merecer su desprecio.

No hay nada tan seductor como los hermosos ojos de ella, ni nada que nos hiera tan profundamente. Guardaos de sus miradas si queréis dominarla.

Yo sentí el placer de sus melancolías que arroban mis recuerdos. Hoy me invade la nostalgia de aquellas inquietudes.

Amar en la mujer es juego divertido; procurad no ser el «aguñol» de su retablo.

El otro. Es nuestra compensación. Saber que un nuevo juguete sustituyos en sus inquietas manos.

Voluntad y energías serán nulas si no sabes resistir el influjo de sus caricias.

Aunque arranques muchas páginas del libro de tu vida, no lograrás romper la del primer afecto.

El agridulce de aquel querer es un sedante para mis horas plácidas.

HORACIO GRIS.

REPORTAJES SENSACIONALES

UNOS PENDIENTES DE DOÑA MARÍA GUERRERO

Calenta es una de las ciudades más bellas del mundo. Nosotros hemos paseado sus calles silenciosas en los atardeceres de marzo, notando la extraña poesía llena de melancólica belleza. El cielo indio tachonado de luminarias, como si fueran topacios engarzados en porcelana transparente, es de una grandiosidad serena é inefable.

Un día que así expresábamos nuestra admiración hacia la ciudad india, Pedro Moro, el aventurero, nos dijo:

—Yo recuerdo un episodio de mi vida acaecido en Calenta, que siempre recordará. Fue una de las veces en que salvé mi vida gracias al arte que tuve para aprender siempre cuanto me fué posible.

—Cuéntenos usted—le dijimos.

—Hay en la calle del Rey Eduardo, como usted recordará, un templo budista de los más fastuosos que puede imaginarse.

—Cierto. Estuve yo una vez en él y admiré una estatua del Dios indio afilligranada en oro. Sus ojos son dos rubles enormes que están prodigiosamente tallados.

Así es, en efecto. Lo que usted acaso ignore es que en ese templo hay una habitación en la cual no puede penetrar ningún europeo, ni los mismos ingleses—cuyo Gobierno subvenciona los gastos del templo—bajo las penas más duras y severas.

El indio que me servía de guía ponderó las riquezas que se atesoraban en la estancia, y de tal modo acudió mi curiosidad, que penetré una mañana en aquélla.

Era una habitación reducida tapiada con telas de brocado rojo, adornada con estatuas y joyas, que pendían de las paredes como los exvotos en nuestras capillas romanas.

Permaneci unos instantes en contemplación de aquellas extrañas cosas, hasta que vino á distraer mi admiración un hombre bronceado y seco, que con una dureza sin igual me invitó á seguirle.

Atravesamos un pasillo angosto y obscuro, á cuyo fondo se percibía el débil resplandor de una luz verde.

—Europeo—me dijo—, has cometido el mayor de los delitos, como es el de haber profanado la estancia reservada del templo de Buda.

Vas á purificar tu culpa muriendo inmediatamente.

—Escúchame tú antes. Yo ignoraba vuestra prohibición y por eso penetré en el recinto reservado.

—No hay disculpa posible. Tienes necesariamente que morir.

Dos negros etíopes, ejemplares admirables en su raza, me empujaron violentamente hasta una habitación lateral, cuya puerta se cerró en el acto.

La obscuridad era completa. En la habitación no había sino unas cajas que la circundaban con unos agujeros del diámetro de un duro.

Yo quedé sorprendido, creyendo que se me condenaba á morir abandonado. De pronto sentí en el techo de la estancia una música rara, que yo recordaba haber escuchado alguna vez. Torturé unos instantes la memoria y me di cuenta de lo que era. Se trataba de una música de domadores de serpientes. A sus ecos lánguidos y suaves, de los agujeros de las cajas que rodeaban la habitación, empezaron á surgir unas serpientes verdes, gruesas y de corto tamaño, que yo había visto en la selva africana.

Su picadura es mortal siempre. No hay antídoto ni cauterización que pueda atajar el envenenamiento.

Las serpientes abanzaban, formando círculo, hacia mí. Seguían las notas de la música con una lentitud escalofriante.

Yo me di perfecta cuenta de la situación. Se empujaba á los ofidios para al llegar á mi azuzar con un crescendo rápido que había pararse de pronto. Entonces, libres del encanto, las serpientes se lanzarían sobre mí, sin que hubiera salvación posible.

Yo aprendí en África á domar serpientes. Recordé aquel silbido gutural que las domina, y cuando ya más de cincuenta serpientes llegaban á mí, empecé á modular las notas. Fue de un efecto instantáneo. Los reptiles se detuvieron en un avance. Ejecuté las notas con que se les manda reintegrarse á las cajas, y á pesar de que la música seguía, las serpientes me obedecieron.

Dos horas después se abrió la puerta, y uno de los etíopes penetró seguramente para recoger mi cadáver. Le agarré el cuello y le dejé encerrado. Salí al pasillo y halle en él á uno de los sacerdotes budistas.

—Tu dios—le dije ha detenido á las serpientes. Se me apareció y me dijo que viniera á ti y que te dijera que me dejes pasar la noche en oración, solamente yo en el templo.

Me creyó á pie juntillas. Pasé la noche en la iglesia; más cuando abrieron sus puertas, yo había desaparecido y el dios Buda estaba ciego.

Le había arrancado yo los dos rubles que tenía por ojos.

Con esos dos rubles, que vendí á don Fernando Mendoza, se ha hecho María Guerrero unos pendientes soberbios.

ALFREDO R. ANTIGÜEDAD.

Prohibida la reproducción.

GESTOS DE CONCEJALES BIEN, SEÑOR MORENO

Quando en justicia nos corresponde aplaudir no regateamos el elogio.

En la última sesión el señor Moreno hizo dos denuncias dignas de tenerse en cuenta. Su protesta por la introducción clandestina de carnes saladas y por el abuso en la venta de pescado aprovechando los viernes de Cuaremas.

Debe corregirse el primer caso por medida higiénica ante todo. Pero con decisión enérgicamente. Hay que evitar las «libertades» de los vendedores en el segundo, por respeto al público.

Esa labor es plausible. Señalar deficiencias, mostrar caminos á seguir, denunciar cuantas infracciones se cometan.

Procediendo de esta forma, sin politiques, en conciencia de que su único deber—como decía muy bien este concejal—es el de administrar y procurar por el bien del pueblo, la opinión le aplaudirá y su conducta como la de cuantos obran de esta forma, se hará acreedora á nuestros plácemes.

Imp. V.ª Collado (en testamentaria)

Gran fábrica de conservas vegetales

Y ENVASES METÁLICOS

- de -

ANTONIO ONTALBA

LIETOR (Albacete)

Discos para Gramófono, completamente nuevos y a precios de Fábrica.

Todos los meses novedades.

VIUDA J. COLLADO (en testamentaria)

MAYOR, 23

ALBACETE

EL MOLINO DE VIENTO

MARCA REGISTRADA

Abonos minerales preparados para cada tierra y cultivo. Primeras materias para los mismos.

Sulfato, Amoniaco, Nitrato de Sosa, Sales de Potasa y Superfosfatos.

JOSÉ LÓPEZ PICAZO

Almacenes: Calle del Rosario, 31
(Frente a la calle de la Caba.)

ALBACETE

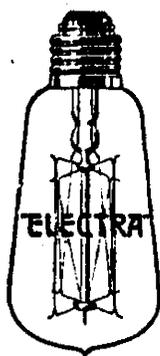
Eltas Rovira y Compañía

S. EN C.

(ANTIGUA CASA DE SATURNINO LOPEZ)

Curtidos.—Hierros.
Aceros y Ferretería.
Cámaras.—Cubiertas
y accesorios para Automóviles y Bicicletas,
Grasas y Aceites.

PEDID MUESTRAS Y TARIFAS
EN CADA CASO.



ELÈCTRA

IRROMPIBLE

FABRICACIÓN

ESPAÑOLA

Celestino Serrano

REYES 12.-MADRID

Dr. Gotarredona

**Clínica de medicina,
Cirujía general
y matriz**

CONSULTA:
DE 12 A 2 Y DE 6 A 8
Tesifonte Gallego, 17 pral.

**Fernando de la Vega
NUEVO TALLER**

Guarnicionero y tapicero
de carruajes.

Fábrica de cascos de
cabezada.

NO CONFUNDIRSE
LA PUERTA DE HIERRO
San Antonio, 12
ALBACETE

COLECCION UNIVERSAL

PUBLICADO EN EL MES DE
:: OCTUBRE ::

- 681 a 684.— **Historia de Gil Blas de Santillana:** Novela de la Sage, traducida del francés por el Padre Isla. Tomo II.
- 685 a 686.— **El reloj del señor Humfrey:** Novela de Carlos Dickens traducida del inglés por J. Menéndez y Arranz.
- 687.— **Novelas Asiáticas:** Por el Conde de Gobineau traducidas del francés por Pedro Vances. Tomo V y último.
- 688 a 691.— **Segunda Antología Poéticas:** (1898-1918) de Juan Ramón Jiménez.
- 692 a 694.— **Memorias de mi vida:** de Goethe, traducción del alemán por José Pérez Bances. Tomo I.
- 695.— **Los sueños:** por Francisco de Quevedo; «El alguacil alguacilado» «El sueño de las calaveras» «Las zurdas de Plutón». Tomo I.
- 696 a 699.— **La prima bea:** Novela de H. de Balzac, traducida del francés por José María Mercadal. Tomo II y último.
- 699 y 700.— **Los Nibelungos:** Tragedia alemana en tres partes, por C. F. Hebbel, traducida del alemán por R. M. Tenreiro. Tomo I.

Publica mensualmente 20 números.
Cada número cuesta 50 céntimos.—
Precio por suscripción 26 pesetas trimestre.— Envío certificado.
Ecciamos gratis catálogos completos.

“CALPE”

RIOS ROSAS, 24 — MADRID.

EDITORIAL MUNDO LATINO**NOVEDADES DE DICIEMBRE**

VALLE-INCLAN: «Sonata de Primavera» 5 ptas.
 GOMEZ CARRILLO: «El Evangelio del amor» 5 ptas.
 CONDE DE LA TORRE DE CELA: «Las alas del amor» 5 pesetas.
 HERNANDEZ CATA: «La casa de fieras» 5 pesetas.
 LUIS ANDRES: «En torno al Foot-Ball» 5 pesetas.
 PAUL VERLAINE: «Cordura» 4 idem.
 MACHADO: «Museo Apolo» 4 pesetas.
 YESAÑES: «Vademécum del aviador» 5 pesetas.
 VERONA: «Mimí Eluette» 5 pesetas.

EN PREPARACION

JOSÉ FRANCES: «El hijo de la noche» 5 pesetas.

PEREZ DE AYALA: «Luna de miel, Luna de miel» 5 pesetas.

VALLE INCLAN: «El Yermo de las almas» 5 ptas.

PAUL VERLAINE: «Amor», traducción de Ortiz de Pinedo 4 pesetas.

MACHADO: «Canto hondo. Sevilla». Volumen III de sus Oiras Completas 4 pesetas.

VERONA: «Suéltate la trenza María Magdalena» 5 pesetas.

Los libros que publica MUNDO LATINO son todos de grandes autores.—Pídase el catálogo.—Venta a plazos.—Envíos a reembolso.—Librería: Caballero de Gracia, 28. Apartado. 502.

Venta en Albacete: Kiosco de don Miridlo Moreno. Paseo de Alfonso XIII. Librerías de Ruis Rosell y Belmonte.

**ANGEL**

CALLE DE LA CAVA, NÚM. 1 (ESQUINA LA DEL ROSARIO)

SASTRE**MAQUINARIA AGRÍCOLA GOLLADO**

Legítimo trillo COLLADO tipo 1921. Es preferido por los agricultores, por ser el que más trilla, debido a su combinación de engranes y el dentado de los discos.

El único que arroja mies. **ARADOS BRAMANTE.**

PEDID CATÁLOGOS

EN LA FUNDICIÓN COLLADO se hacen toda clase de Balaustres para balcones y escaleras con gran variedad de modelos.

Poleas.-Engrases.-Cojinetes y toda clase de hierros fundidos.-Especialidad en manguillas de carro.

Propietarios é industriales: Pedid precios á los grandes Talleres y Almacenes de esta casa.

BARRIO DE SAN ANTON, ALBACETE